

ORACIÓN PARA SEMANA SANTA

Guía 2

Queridos alumnos, alumnas de del colegio Vedruna, Apoderados y familia.

Estamos viviendo en todo el mundo momentos difíciles que nos obliga a vivir de manera distinta este tiempo de Semana Santa. Ya no la celebraremos de una forma comunitaria sino de una manera más bien particular. Pero convencidos que la fe nos hace igualmente sentirnos más cerca de Jesús y más hermanos.

A través de esta guía, la invitación es hacer un alto, en este tiempo de reflexión y entre tanta preocupación poder hacer oración alimento del alma y del espíritu.

Desde el Jueves Santo al Domingo de Resurrección hay ideas para realizar celebraciones dentro del hogar. Lean antes esta guía y espero que se motiven para en esta Semana Santa distinta estemos es hermosa sintonía con el Señor. (Ustedes pueden realizar algunas variaciones pero no se olviden que los más importantes es dedicar un momento del día para que en familia hagamos oración)

La semana Santa comienza con el Domingo de Ramos. Este día celebramos la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Jesús “llegada la hora” decide ir a Jerusalén y su entrada es la del Siervo que camina hacia la muerte y la del Señor que va a ser glorificado.

Lunes Santo: María unta los pies con perfume a Jesús.

Martes Santo: Jesús anuncia la traición de uno de los 12 Apóstoles y la negación de Pedro.

Miércoles Santo: Jesús confirma la traición de Judas Iscariote.

JUEVES SANTO

El jueves Santo, recordamos la institución de la Eucaristía y el mandamiento del servicio, ya que vemos a Jesús lavando los pies a sus discípulos. Este año no nos podemos sentar a la mesa del Señor, para beber su sangre y comer su cuerpo; pero nos unimos a tantos hermanos y hermanas que desde sus hogares buscan al Señor en su presencia prometida a los que se reúnen en su nombre.

Te puedes reunir con toda tu familia para poder celebrar este día con un momento de oración:

1.- Prepara la Biblia, un poco de pan, uvas, galletas para que puedan compartir.

2.- Pueden leer el siguiente evangelio: ***San Juan. (Jn 13, 1-15.)***

3.- Realicen la bendición de los alimentos.

Oración.

Te damos gracias, Señor, porque nos proporcionas estos alimentos, bendícelos, socorre también a los más necesitados, bendice la familia, la unión, el amor, que a nadie le falte el alimento diario.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

4.- Mientras comparten pueden colocar música suave, música religiosa.

5.- Pueden terminar esta oración tomados de las manos rezando un Padre Nuestro y una oración a la Virgen María.



ORACIÓN

Haz, Señor que te sirvamos en los hermanos, con quien hoy comparto encierro y con quien me voy a reencontrar pasado este tiempo de pandemia. Señor enséñanos a servir, dale Señor las fuerzas a quienes siguen trabajando, a los que sirven en la salud, limpieza, alimentación y tantos otros que no pueden hacer cuarentena. Señor enséñanos a servir.

Danos, Señor hambre del pan eucarístico que hoy no podemos compartir, hambre de tu Palabra y de la vivencia en comunidad, para que podamos mantener firme nuestra fe y pronto celebrar juntos.

Señor enséñanos a servir.

Amén

VIERNES SANTO

En este día recordamos cuando Jesús muere en la cruz para salvarnos del pecado y darnos la vida eterna. El sacerdote lee la pasión de Cristo en la liturgia de la Adoración a la cruz. Ese día no se celebra la Santa Misa. En las iglesias, las imágenes se cubren con una tela morada al igual que el crucifijo y el sagrario está abierto en señal de que Jesús no está.

El color morado en la liturgia de la Iglesia significa luto. Se viste de negro la imagen de la Virgen en señal de luto por la muerte de su Hijo.

Reúnete con tu familia en un lugar apropiado de tu casa, además te propongo poner en medio un crucifijo, y una vela, para que nos ayude a entrar en este misterio de amor. Somos testigos de contemplar de manera particular a Cristo crucificado, en especial por aquellos que se han visto afectados por la pandemia que vivimos en estos días y que nos ha obligado a celebrar los misterios pascuales de una manera muy especial y particular.

Un integrante de la familia puede leer con claridad lo siguiente.

Hoy es viernes santo. Jesús hace el camino de la cruz. En sus hombros están todos nuestros pecados, nuestras faltas y todas aquellas cosas que nos alejan de Dios y de los hermanos. Pero Jesús no carga sólo nuestros pecados, sino que lleva también todas nuestras preocupaciones y temores. Hoy de manera tan especial, al contemplar el camino de la cruz desde nuestro hogar, Jesús también lleva todos aquellos que se ven afectados por la pandemia que azota a tantas naciones y personas. Lleva en su cruz a cuantas familias han perdido un ser querido por este virus. Lleva aquellos que arriesgan su vida para atender a los afectados por el coronavirus. Pero también lleva todas aquellas injusticias que vivimos y experimentamos como sociedad. Jesús las carga, sin queja alguna, las lleva porque nos ama. El acto más grande de amor que se manifiesta en la Cruz.

Otro integrante de la familia lee el Evangelio.

Del Evangelio según San Juan:

Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: «Mujer, aquí tienes a tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Aquí tienes a tu madre». Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa. Después, sabiendo que ya todo estaba cumplido, y para que la Escritura se cumpliera hasta el final, Jesús dijo: Tengo sed. Había allí un recipiente lleno de vinagre; empaparon en él una esponja, la ataron a una rama de hisopo y se la acercaron a la boca. Después de beber el vinagre, dijo Jesús: «Todo se ha cumplido». E inclinando la cabeza, entregó su espíritu.

PALABRA DE DIOS



Para Reflexionar:

¿Qué significado tiene para mí la Cruz de Cristo?

*Que este momento sea un espacio para dialogar, para manifestar, sentimientos y emociones que la pasión de Jesús me produce.
Si están en familia comentar lo que hizo Jesús, y porque lo hizo.
Hablar sobre el amor y sobre la entrega en la Cruz.*

SABADO SANTO

El sábado santo, la Iglesia permanece junto al sepulcro, es el día de reposo del Señor. Cristo, sepultado ayer, continúa hoy en el sepulcro. La Iglesia, nosotros reunidos en este hogar, queremos ser voz de esa Iglesia que espera a su Señor, teniendo en nuestras manos lámparas encendidas. Damos gracias a Dios por sus maravillas y pedimos que, al esperar el alba del domingo, la gloria de la Resurrección nos abra las puertas a una vida nueva, sobre todo en estos momentos difíciles que vivimos como humanidad.

Se sugiere que puedan realizar un momento de oración por la tarde del sábado, como celebración del paso de las tinieblas del pecado a la Luz de la gracia.

La invitación como familia es reunirse en torno a un altar preparado para la ocasión, donde se disponga de los siguientes elementos: Una vela o cirio, una cruz, una fuente pequeña con agua, una imagen de la Virgen María o un rosario que nos recuerde a María.

Buscar en la Biblia y leer el evangelio: *Lectura del santo Evangelio según San Mateo (28, 1-10)*

Para reflexionar: Los invito a que todos los integrantes de la familia puedan responder a la siguiente pregunta.

¿Qué es lo que más lindo que he visto en mi hogar estos días?

Terminamos este día con la siguiente oración.

Señor, Dios nuestro

En esta tarde en que celebramos la maravilla de nuestra creación y la maravilla de nuestra redención, colocamos ante ti el agua, instrumento de tu misericordia; por ella has liberado a tu pueblo de la esclavitud; por ella los profetas han anunciado la nueva alianza que Tú querías sellar con todos los hombres; por ella, que Jesús santificó en el Jordán, Tú has renovado nuestra naturaleza pecadora en el baño del nuevo nacimiento.

Que esta agua, nos haga revivir nuestra fe, recordándonos el bautismo que un día recibimos. Que tu bendición se pose sobre nosotros y baje como rocío sobre la tierra. Que esta agua sea el signo de la lluvia que tanto necesitamos y de la abundancia de tu gracia que en estos tiempos de pandemia te pedimos.

A ti honor y gloria por los siglos de los siglos.

Amén.

Todos se persignan. Los padres, entregan la bendición a sus hijos en la frente.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Este día, la iglesia se viste de fiesta, celebra gozosamente el triunfo de Jesús sobre la muerte. Para esta celebración los invitamos a adornar la casa, vestirla de fiesta, algún arreglo de flores o algún signo que exprese la alegría de la resurrección. Preparar un altar con una vela o un cirio y una fuente con agua, para recordar nuestro bautismo.

Un miembro de la familia realiza la lectura del evangelio.

Del evangelio según san Juan

El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos.



Oh Dios, que por la Resurrección de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a los gozos eternos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.

Bendición final

El Señor nos bendiga, nos cuide y nos proteja. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Espero de todo corazón que esta guía les sirva o facilite para realizar una pequeña oración todos los días con nuestro hijo y en familia. La base de esta guía esta sacada de un material de la Diócesis de San Felipe.

Queridos alumnos y alumnas vivan de igual manera esta Semana Santa, es distinta lo sabemos pero la fe en estos tiempos difíciles no puede decaer sino por el contrario debemos tomarnos de la mano de Jesús para tener fuerza y esperanza que nos vamos a reencontrar muy pronto. Y que Jesús resucitado viva permanentemente en el corazón de cada uno de ustedes

Con especial afecto y cariño su Profesora de Religión

Patricia Poblete Palacios

***Quedemos en la paz y la alegría que el Señor ha resucitado, aleluya, aleluya.
Verdaderamente el Señor ha resucitado, aleluya, aleluya.***